



**'DOS PASTOR PER A SANT JUST' / PROYECTO PRESENTADO AYER**



EFE

Perico Pastor posa durante la presentación, ayer, en la Fundació Vila Casas de Barcelona, de sus dos murales

# Perico Pastor aporta su visión "atea" de dos mitos bíblicos

**BARCELONA** • El artista leridano Perico Pastor (La Seu d'Urgell, 1953) aporta su visión "atea" de dos de los mitos bíblicos más populares, el de la lluvia del maná y de la multiplicación de los panes y los peces, que ha quedado concretada en dos cuadros de gran formato destinado a la Basílica de los Santos Justo y Pastor de Barcelona.

Las dos pinturas y los dibujos y tintas preparatorios se exhiben desde ayer y sólo durante tres días en la Fundación Vila Casas, que ha actuado de mecenas en la operación.

El artista explicó ayer en la presentación de las obras que "las pinturas tienen su origen en un encargo del párroco de la iglesia, Armand Puig", traductor de la *Biblia interconfesional* que publicó Enciclopedia Catalana con ilustraciones del propio Perico Pastor.

Aquel proyecto, añadió Pastor, fue creciendo hasta convertirse en tres volúmenes y unas mil ilustraciones y de la iniciativa surgió "una amistad y complicidad" con Armand Puig de la que nació un segundo proyecto de menor envergadura: un vidrio grabado al ácido en el que

▶ El artista leridano crea dos cuadros sobre maná y la multiplicación de los panes y peces

▶ Se trata de unos murales de gran formato destinados a la Basílica dels Sant Just i Pastor

Pastor utilizó tres de los símbolos bíblicos: el trigo, la vid y el olivo.

Las dos pinturas, de 2,5 por 2,6 metros, se instalarán antes de final de año en la capilla de la eucaristía de la basílica barcelonesa, una de las más antiguas de la ciudad.

El artista quiso representar dos visiones de la eucaristía, correspondientes al Antiguo y el Nuevo Testamento.

En la primera obra se representa la caída del maná para alimentar al pueblo de Israel durante su travesía de cuarenta años por el desierto, en una composición donde los personajes, casi sin rostro, se confunden con el paisaje.

"De este mito bíblico, lo que más me interesó es las dos características del maná, que cuando se ingiere tiene el gusto que tú quieres y que, aunque se puede comer a voluntad, no se puede almacenar para el día siguiente porque se pudre".

Para este cuadro, Pastor tenía claro que la obra debía ser "panorámica" y que el pueblo de Israel debía ser casi "caligráfico" para obtener como resultado una "pintura más abstracta y gestual".

El segundo cuadro opta por una representación mucho más próxima a los personajes y recrea el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, en el que Jesucristo celebra un banquete, signo del Banquete Celestial, en respuesta a la ejecución de Juan Bautista ordenada por el tetrarca Herodes Antipas, que celebraría el asesinato con un festín opulento.